

ENTREGA DE LOS RETRATOS DE PALMA Y DE RIVA-AGÜERO A LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

La Real Academia Española, en cumplimiento de un acuerdo del V Congreso de Academias de la Lengua Española, reunido en Quito en 1969 y al que prestó su entusiasta y gentil aprobación, ha resuelto establecer en una de las salas de su casa de Madrid una Galería de Académicos Hispanoamericanos.

Con ese objeto, la Comisión Permanente se dirigió oportunamente a cada una de las Academias de Hispanoamérica para que enviara a dicha Galería los retratos al óleo de uno o dos de sus más altos Académicos fallecidos.

La Academia Peruana, en su sesión del 19 de noviembre de 1970, acordó agradecer la invitación de la Real Academia Española, que es una nueva y hermosa demostración de su interés creciente por la labor de las Academias hispanoamericanas, y resolvió que sus representantes en la Galería fueran el fundador de nuestra Academia, Don Ricardo Palma, y el eminente Director Don José de la Riva-Agüero.

Los dos cuadros al óleo, pintados con todo acierto por los artistas Etna Velarde y Germán Suárez Vértiz, respectivamente, fueron enviados a España, por intermedio de la Embajada del Perú en Madrid, y gracias a la amplia y

eficaz colaboración que proporcionó en todo momento nuestro Embajador, General de División Nicolás E. Lindley.

El 14 de octubre de este año, al reanudarse las Juntas semanales de la Real Academia Española después del descanso del verano europeo, se realizó una actuación especial en Madrid, en la que hizo entrega de los cuadros el Director de nuestra corporación, Don Aurelio Miró Quesada.

Presidió el acto el Director de la Real Academia Española, Don Dámaso Alonso, quien pronunció unas palabras sumamente elogiosas sobre la Academia Peruana de la Lengua y la obra literaria de nuestro Director y dió la bienvenida, como invitados especiales a la reunión, al Embajador Nicolás Lindley y al Miembro de Número de la Academia peruana Don José Luis Bustamante y Rivero.

El Doctor Miró Quesada agradeció la atención de la Real Academia y de su ilustre Director Dámaso Alonso, subrayó la importancia de Ricardo Palma y de Riva-Agüero, no sólo como insignes representantes de las letras peruanas sino por su acción decisiva y fecunda en la historia de nuestra Academia, y reiteró los comunes propósitos y los estrechos lazos que unen a nuestras dos corporaciones.

En la sesión siguiente, del 21 de octubre, el Secretario de la Real Academia, Don Alonso Zamora Vicente, leyó el acta respectiva, en la que constan estas gratas expresiones de amistad y el afectuoso aplauso con que fueron recibidas las palabras de nuestro Director.